



Mayra, un ejemplo de solidaridad y amor

La muerte de Mayra fue una tragedia para su familia, sin embargo, en esa difícil situación, decidieron respetar la voluntad de la joven de 25 años, de ser donante, permitiendo así que otras personas vivan.

Marcia, madre de Mayra, manifiesta que la información y el respaldo de los profesionales de la salud fueron una pieza clave para su decisión, pues se sintió acompañada en todo momento. Ella recuerda el día en que su hija perdió la vida en un accidente de tránsito y cómo con la donación pudo superar de alguna manera el dolor que sentía. "Mayra sigue aquí, su muerte no fue en vano, ayudó a que otras personas puedan vivir", indica.

Paúl, hermano mayor de Mayra, habla de ella con gran admiración, destacando su don de gente y servicio sin importar los sacrificios que tuviera que hacer. Se había graduado en terapia ocupacional y trabajaba con personas con discapacidad física. Su objetivo siempre fue ayudar a los demás y lo consiguió incluso hasta el final de sus días.

La familia de Mayra Panchi Ortiz considera que fue y seguirá siendo un ejemplo de vida para todas y todos. Su madre, quien años atrás fue beneficiaria de un trasplante de córnea, exhorta a las ecuatorianas y ecuatorianos a mantener su condición de donantes: "Nosotros habíamos ya conversado del tema de la donación hace algún tiempo, y era la voluntad de mi hija que al morir pueda donar sus órganos y tejidos para así salvar la vida de otras personas".